

DISCURSO DE GRADO UNIMET - FEBRERO 2024

JUAN CARLOS GUINAND H.

Ing. Irwin Perre –Gentil Presidente del Consejo Superior de la Universidad Metropolitana y demás miembros del Consejo.

Rectora-María Isabel Guinand

Vicerrectora Académica-Natalia Castañón

Vicerrectora Administrativa-María Gabriela Escalona

Secretario General-Luis Santiago Perera

Presidenta de la Fundación de la Universidad Metropolitana-Luisa Mariana Pulido

Decanos, directores, coordinadores y profesores.

Personal administrativo y personal técnico

Orfeón de la Universidad Metropolitana

Padres, Representantes, familiares e invitados.

Queridos Graduandos

Apreciados todos

“Un frondoso samán en su patio central fue testigo del inmenso esfuerzo que se desplegó en esa etapa inicial de la institución. Bajo su enramada se formó la primera generación de 198 estudiantes, con una plantilla docente conformada por 29 profesores a tiempo completo”. Cita textual de la historia de la Universidad Metropolitana extraída de la página web de la Universidad.

La UNIMET abrió sus puertas hace 54 años, el 22 de octubre de 1970 en San Bernardino. Seis años después en 1976 la Universidad se establece en su actual sede de Terrazas del Avila.

Cito nuevamente a la página web de la Universidad “En la Plaza del Rectorado, como símbolo de continuidad, un retoño del anterior samán despliega su copa”.

Quiero traer estas citas y esta breve historia a colación en este momento, por varias ideas que me vinieron a la mente, mientras leía la historia de la universidad, donde me gradué de Ingeniero hace 30 años exactamente, y que me gustaría compartir con ustedes.

La idea de Continuidad

La idea del símbolo de esa continuidad

Las palabras, “etapa inicial” y todo lo que ello conlleva.

Voy a iniciar por el Inicio, es decir por el tercer punto y las palabras “etapa de inicial”.

Unos meses después de haberme graduado en esta, nuestra casa de estudios, y luego de una breve pasantía como ingeniero en una empresa petrolera, me decidí a crear una empresa que nada tenía que ver con mis anteriores 5 años de estudio. Fundé, junto a un grupo de personas a quienes convencí para ser socios, un campamento de verano para niños y jóvenes, llamado La Llanada. Hoy, esa empresita que inició en Araure, Edo Portuguesa como un sueño de un joven de 25 años, lleva 30 años de crecimiento continuo y con 5 sedes a nivel mundial. Los primeros años fueron claves y críticos, porque gestaron la base, los valores, la mística y la filosofía de todo lo que vendría, y por eso, con experiencia propia, puedo decir que las “etapas iniciales”, como lo dice el breve relato histórico de la Unimet, son claves, son críticas, son difíciles y son fundamentales.

Las “Etapas Iniciales” de un proyecto que luego crece y se consolida, generalmente nunca son el verdadero inicio. El inicio de un gran proyecto normalmente está en la mente del visionario, del emprendedor, del comprometido, del arriesgado dando vueltas mucho antes de esa “Etapa Inicial”.

Es así como Don Eugenio Mendoza, el líder e impulsador de la UNIMET empezó a visionar esta obra muchos años antes de la fundación de la universidad. Y como suele suceder en la mayoría de las grandes obras, una correlación de hechos, energías y personas se alinean guiadas por el visionario para que una visión inicial se vaya transformando en una visión más concreta y luego en una obra real.

En el libro “Eugenio Mendoza Goiticoa, empresario y buen ciudadano” Victor Guédez dice sobre Mendoza “En el año 1965 tiene la oportunidad de ampliar el apoyo a los aspectos educativos mediante el surgimiento de Educredito... un organismo de crédito educacional mediante el cual muchos de los jóvenes de Venezuela ... encontrarán apoyo y oportunidad para hacer realidad sus aspiraciones” y continúa diciendo Guédez “Su foco en el tema de la educación se fue aguzando con el tiempo hasta concretar la creación y puesta en marcha de la Universidad Metropolitana en 1970.... Su idea preliminar fue la de crear un Instituto Tecnológico para atender los atrasos del país en ese campo, pero luego su percepción fue creciendo... aprovechando la invitación realizada por un grupo de personas que le solicitaron apoyar un proyecto de Universidad”

Esta es la historia de esta bella Universidad donde hoy ustedes se gradúan, en algún momento no existía, luego fue solo una idea de un grupo de personas lideradas por un visionario, devino entonces la mencionada “etapa inicial” y luego la concreción de una institución que al día de hoy ha graduado más de 35.000 estudiantes.

Lo que les quiero transmitir queridos graduandos, es que en este momento de cierre de su etapa universitaria e inicio de una nueva etapa de vida profesional, más que verlo como un inicio es la continuidad de lo que ustedes vienen siendo, de lo que han acumulado desde sus hogares, en el colegio, en la universidad, en las canchas deportivas, en sus viajes o paseos, en sus experiencias de vida y todo ese bagaje va armando una visión particular, su visión de vida, su razón para emprender, para trabajar, para producir, para crear, para dar y seguir viviendo con sentido.

Los invito a que en esta etapa inicial de lo que venga en sus vidas la hagan con sentido, con sentido para ustedes mismos, pero también con sentido de crear bien común, con sentido de humanidad y progreso y con sentido de continuidad y futuro.

Y entonces conecto esto con la segunda idea, la continuidad.

En un mundo de tanta inmediatez y necesidades fugaces, tener visión a largo plazo o crear pensado en continuidad, incluso más allá de uno mismo, no es lo más común. Posiblemente no sea sencillo, mucho de lo que nos rodea es efímero y violento y se requiere de paciencia, visión y confianza para no dejarse llevar por lo instantáneo y no perder el carril de una vía más lenta pero más sólida y satisfactoria.

No me cabe duda que donde quiera que vayan desde mañana en adelante, sea a una empresa transnacional, a una empresa pequeña o familiar, a una maestría o curso de desarrollo profesional, a un organismo público, sea su propio emprendimiento, o una ONG, sea dentro o fuera de

Venezuela, sea incluso un periodo de transición y decisión, cualquiera sea el camino que elijan, se les presentarán muchos momentos donde tendrán que decidir entre lo fugaz y aparentemente más beneficioso o la visión de continuidad, siempre mas larga y con riesgos, de decisiones cuyos resultados no siempre se ven rápido, pero que una vez establecidos siguen su camino con base sólida en valores y propósitos.

No me cabe duda que se les presentarán situaciones particulares donde tendrán que decidir entre el deleite de un beneficio rápido, fácil y atractivo o la opción de decir NO para tomar la vía de lo constructivo, lo perecedero y lo verdaderamente valioso. Serán decisiones rápidas basadas en su valentía y su visión de vida.

Y por qué el “símbolo” es importante, ese samán en la Plaza del Rectorado (que menciono Natasha en su discurso) como símbolo de los inicios de la Universidad, ¿porque es importante?

Básicamente porque nos representa como unimetas, nos recuerda nuestra historia y nuestro legado, nos une como comunidad bajo una figura común.

Los símbolos comunican y agrupan de manera gráfica y sencilla una serie de conceptos, historias y valores de una comunidad, nos delimitan, nos unen, nos definen y nos dan continuidad. Sabemos que los símbolos pueden ser muy poderosos y que son nuestros primeros métodos de comunicación en los primeros años de vida, esto lo saben bien los graduandos de Educación, a quienes pido un gran aplauso, nuestro país y el mundo los necesita, gracias por haber elegido esa carrera.

Por último, quiero mencionar “el éxito”, palabra que pronunció Natasha varias veces en su discurso y para ello me tomo el atrevimiento de cerrar con unas palabras escritas por el propio fundador de la UNIMET, Eugenio Mendoza, con motivo de su discurso de grado para la 5ta promoción de esta universidad, el 22 de octubre de 1979. Aclaro, las palabras fueron leídas en el discurso de grado por el Dr. Pablo Pulido ya que el Dr. Mendoza había muerto para la fecha.

“Hago votos porque se desempeñen con éxito y con limpia ejecución en el cumplimiento de sus tareas profesionales, sin olvidar los principios de honestidad y responsabilidad que han sido normas rectoras de esta casa de estudio desde su fundación.”

Muchas Gracias.